



(De i a d) Los ediles Helena Arruabarrena, Mikel Etxarte, Álvaro Carasa, Mikel Bezunarte, Ricardo Galech y Lourdes Zuazu (ambos con el féretro), Alfonso Etxeberria (alcalde), Asier Galech, Camino Bueno y Raúl Bueno.

## DEVUELTOS A SU FAMILIA LOS RESTOS DEL PRESO DEL FUERTE EXHUMADO EN ELÍA

● Ricardo Galech Mainz y su familia recogen los huesos de Vicente Mainz, asesinado en 1938 ● La identificación, por Aranzadi, ha sido posible gracias a la iniciativa municipal

↳ Lola Cabasés Hita  
 ↳ Javier Bergasa

**PAMPLONA** — Ricardo Galech Mainz, junto a su esposa Lourdes Zuazu, su hijo Asier y sus sobrinos Camino y Raúl Bueno Alastuey, recibieron ayer los restos de Vicente Mainz Landa, asesinado en Elía de un tiro en la cabeza y maniatado, tras ser capturado al integrar la gran fuga del fuerte de San Cristóbal, en mayo de 1938. El acuerdo del Ayuntamiento de Egüés, primer consistorio que aplica la ley foral de memoria histórica y abrió un expediente de exhumación, ha dado sus frutos con la localización de los restos de tres personas, una de las cuales, precisamente de origen navarro, ha podido ser identificado gracias a la muestra aportada por Galech.

Ayer, el salón de plenos del Ayuntamiento de Egüés fue sede de un breve y emotivo acto en el que los expertos de la Sociedad Aranzadi Francisco Etxeberria y Lourdes Herrasti hicieron público el informe de la exhumación, que, demostró Herrasti, evidencia las circunstancias de la muerte cruel y características físicas del finado. El alcalde de Egüés, Alfonso Etxeberria, explicó en nombre de la Corporación el acuerdo municipal; y la familia del Mainz recibió emocio-

nada los restos entre los aplausos de un público heterogéneo que unió a representantes del abanico político y social que sigue trabajando en las vías de la verdad, la justicia y la reparación en una Comunidad donde, sin frente de guerra, fueron asesinadas 3.452 personas desafectas al régimen de Franco.

“Estoy emocionado porque no hago más que pensar en cómo estaría mi madre que murió sin conocer el paradero de sus hermanos”. Su madre, Marina, que tuvo una vida muy dura, de mucho pesar, represaliada (le cortaron el pelo, le pasearon tras ingerir ricino, le multaron), que envió joven en dos ocasiones, con sus dos hermanos muertos por la guerra y que no ocultó su afán reivindicativo (se alineó con las fuerzas progresistas cuando vivió en Ansoáin), “hablaba poco de su hermano por la pena y el

**“Estoy emocionado; como estaría hoy mi madre, que murió sin conocer el paradero de sus hermanos”**

**RICARDO GALECH MAINZ**  
 Sobrino de Vicente Mainz Landa (asesinado)

dolor que sentía”, explicó Ricardo Galech, quien acudió el pasado enero a la exhumación y prestó su saliva para que se pudiera indentificar a Vicente Mainz. Fue precisamente con motivo de la boda de Ricardo con una vecina de Elía cuando le dijeron a su madre que Vicente estaba enterrado en este concejo, era 1985. Marina murió en el 2000 sin saber el paradero de sus dos únicos hermanos. Aferrado al pequeño féretro, Ricardo comentó ayer que incinerarán los restos y “aunque suene raro, echaremos las cenizas en San Cristóbal, no por donde el fuerte sino por abajo, donde nuestra madre quiso para ella”. Para la familia, se cierra parte del duelo abierto en 1936.

El alcalde de Egüés, Alfonso Etxeberria, subrayó que “hoy es un día especial” y que el Ayuntamiento se “siente orgulloso” al haber logrado que se haya podido identificar aunque sea de momento a una de estas tres personas. Añadió que hay que exigir al Gobierno de Navarra el cumplimiento de la ley; que es lamentable que se siga ocultando la verdad de los hechos y anunció que el Consistorio colocará un monolito en Elía en reconocimiento a las víctimas. El forense Francisco Etxeberria, que agradeció la confianza que depositan en Aranzadi “quienes nos llaman” y dijo compartir los ideales de las familias por tratarse de un tema del ámbito de los derechos humanos, precisó que se han exhumado en el conjunto del Estado 6.000 esqueletos de los más de cien mil que desaparecieron; en Navarra 108, más Elía y Berriozar, en 19 fosas, desde que comenzaron esta labor en el año 2000. ●

## Molinerero de UGT, natural de Vidángoz

VICENTE MAINZ LANDA, HERMANO DE MARINA, HISTÓRICA MILITANTE DE AMO, FUE DETENIDO EN EL 36, PRESO EN EL FUERTE Y ASESINADO, TRAS LA FUGA, EN 1938 EN ELÍA

Vicente Mainz Landa, nacido en abril 1907, era electricista-molinerero en la Sociedad Molino-harinera de Vidángoz, relata Fermín Ezkieta, que ha indagado sobre la vida de este hombre cuya identidad se hizo pública ayer y que era hermano de Marina Mainz, una mujer luchadora que militó y apoyó la formación AMO-Batzarre de Ansoáin en los años ochenta y noventa, y de Enrique, muerto en Bilbao cuando luchaba en el bando republicano. Vicente, de carácter emprendedor, añade el texto que ayer leyó su sobrina Camino Bueno, había estudiado electricidad por correspondencia. Afiliado a UGT, (una representación de correligionarios, ente ellos el secretario general Javier Lecumberri se sumó ayer al acto de Egüés) vivió un conflicto laboral con la Sociedad Molinera en 1933. En octubre de 1934 tuvo que escapar a Francia y regresó con el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936. Fue detenido en los primeros días del golpe de julio, acusado de tener una pistola y propagandista sindical, estar relacionado con la Casa del Pueblo de Madrid y otros elementos de Rusia y Francia. Condenado a 30 años por rebelión militar en la causa 95-936, fue conducido al fuerte de San Cristóbal el 8 de agosto, de donde escapó el 22 de mayo de 1938, en la gran fuga, que le costó la vida a sus 31 años.

En esa evasión, un rastro de fugados se dirige a Elía (valle de Egüés). Dirigidos por la Guardia Civil de Villava, los vecinos hacen guardia con sus escopetas y capturan a tres fugitivos. Un cuarto, es capturado por uno de los vecinos del caserío de Amocain y bajado al pueblo, donde mal vestido y hambriento le dieron de comer dos huevos con tocino. Al atardecer los llevan a Artadizoko. Aprovechando la oscuridad, uno de los presos escapa. Los niños del pueblo, Francisco O. de 11 años, rezan el rosario cuando llaman al cura, rechazando uno de los capturados la confesión. Recuerda el ruido de los disparos. Dos sepulturas para los tres fugados. Uno de ellos, ahora el ADN lo ha corroborado, era Vicente Mainz, que todo apunta se dirigía camino de su pueblo, Vidángoz. La dirección de su ruta de huida, seguida por otros fugados, se dirige hacia lo conocido, el valle de Roncal del que era originario, así como Felipe



Vicente Mainz Landa.

Zelai cuando escapó en 1944 con Jacinto Ochoa tomó similar dirección hacia su pueblo, Abaurrea, para encontrar apoyo y cruzar la muga.

**SIN NOTICIAS TRAS LA FUGA** La familia de Vicente nunca fue notificada de su muerte y circunstancias. Crisanto Mainz Glaría declaró en junio de 1939, dentro del Expediente de Responsabilidades Políticas que se seguía desde 1937 contra su hijo Vicente “que hasta la fuga escribía con bastante frecuencia, pero a partir de dicha evasión carece de noticias por lo que ignora su paradero”. Saben de su presencia en el fuerte por un vecino de Garde que llevaba suministros al penal y que dijo que después de la fuga ya no estaba. Posteriormente, un sacerdote natural de Vidángoz, Justo J., que estuvo de párroco en Ibiricu, les hizo llegar que Vicente estaba enterrado en Elía, según le habían contado en su parroquia, si bien pensó que se refería a la numerosa fosa existente junto al pueblo, pero en término de Etxalaz. Otro testimonio lo corrobora. En 1985, una vecina de Elía, Eulalia Ormaz, informa a Marina que su hermano Vicente está enterrado en ese mismo pueblo, que ella visita con motivo de la boda de su hijo Ricardo con la lugareña de Elía Lourdes Zuazu. Una coincidencia que ha posibilitado su localización. -L.C.